

# Matrices de Progresión

## PROGRESIÓN DE OBJETIVOS DE APRENDIZAJE

La Ley General de Educación establece los objetivos generales de la educación básica, que se espera que todos los alumnos cumplan al terminar sexto básico. Para alcanzar estos objetivos, las bases Curriculares definen, año a año, los objetivos de aprendizaje que se deberán lograr en cada asignatura.

Las Bases Curriculares se sustentan en el principio de que los alumnos son capaces de adquirir habilidades progresivamente más complejas, tanto por la acumulación y consolidación de sus conocimientos previos como por su creciente desarrollo físico, cognitivo y socio afectivo. Los objetivos de aprendizaje de las Bases Curriculares buscan mostrar, año a año, el recorrido que se espera que todos los alumnos transiten para alcanzar el alto estándar que la Ley General de Educación establece.

Las matrices de progresión son documentos anexos que complementan a Bases Curriculares de la Educación básica. Están rigurosamente alineadas con los objetivos de aprendizaje definidos para este ciclo, y su finalidad es apoyar la labor de planificación de los docentes y explicitar cómo avanzan las habilidades prescritas año a año. Permiten contextualizar cada objetivo de aprendizaje y orientar la enseñanza en cada grado, mostrando los aprendizajes futuros a cuyo logro se debe contribuir.

En la actualidad no existe consenso sobre cómo progresa el aprendizaje de los estudiantes en cada asignatura. La investigación no ha logrado establecer modelos de progresión definitivos y que sean aplicables a todos los aprendizajes. Y por lo tanto, trazar una progresión lineal y típica de aprendizaje, aun cuando se base en alguna evidencia, es necesariamente una alternativa entre muchas otras posibles. No hay una progresión “correcta” ni predecible: los modelos que se han propuesto tienen siempre un carácter sugerido y un rol orientador.

Esto se debe en primer lugar a que el aprendizaje de las habilidades no es lineal, sino muchas veces fragmentado, contingente y dependiente de múltiples factores. Entre éstos se cuenta la calidad y las características de la enseñanza, los conocimientos previos, el contexto, y la edad, entre muchos otros. En segundo lugar las habilidades que componen el currículum son de distinta naturaleza y requieren tiempos distintos: desarrollar habilidades superiores en los alumnos puede ser un proceso que tome varios años de trabajo, mientras que algunas habilidades procedimentales (como medir con instrumentos simples) requieren un tiempo mucho menor. Así, la progresión en Bases Curriculares, que se expone en el presente documento, obedece principalmente a: (1) la edad de los estudiantes y sus intereses, (2) el grado de abstracción de cada habilidad (3) la secuencia necesaria para alcanzar los objetivos generales terminales de la Ley General de Educación.

Las matrices de progresión que aquí se presentan muestran como los objetivos de aprendizaje de habilidades de las Bases Curriculares aumentan en complejidad y sofisticación a través de los años escolares. Buscan dar cuenta de la coherencia y continuidad de los aprendizajes en las Bases Curriculares. Los objetivos de aprendizaje no son elementos aislados e independientes: éstos se insertan en un continuo que avanza en el tiempo desde lo más simple a lo más complejo, desde lo concreto a lo abstracto, o desde el conocimiento puntual a los sistemas de conceptos. La investigación ha demostrado la importancia de que cada profesor tenga claridad sobre los conocimientos, habilidades y actitudes previas y posteriores a cada objetivo de aprendizaje.